

RESEÑAS

QUIJADA Mónica, BERNAND Carmen Y SCHNEIDER Arnd, *Homogeneidad y Nación. Con un estudio de caso: Argentina, siglos XIX Y XX*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000. 260 p.

En las últimas dos décadas, el tema de la ciudadanía ha ocupado un lugar central en los debates políticos y académicos. En América Latina, su irrupción en los años 80 estuvo estrechamente vinculada a procesos políticos de transición a la democracia y de afirmación de sus valores e instituciones. Ya en los 90, las dificultades por las que atravesaron esos procesos llevaron a una flexión crítica acerca de las relaciones entre la democracia y ciudadanía, que aun continua. Los historiadores no han sido ajenos a ese clima de indagación, y han comenzado a explorar de manera renovada la conflictiva historia de las relaciones entre sociedad civil y sistema político, en particular en los procesos de formación de los estados-nación latinoamericanos a lo largo del siglo XIX¹.

Tratando de seguir explorando esta temática y de ampliar el abanico de las posibilidades para abordar un tema tan complejo como es el sistema de organización sociopolítica con fronteras definidas, donde el pueblo se erige como fuente política y única autoridad del Estado –conocido también como Estado-Nación–, este grupo de investigadores intenta abordar el proceso histórico de los Estados-Nación desde la óptica de la homogeneización² de las poblaciones occidentales, como elemento integrador de una sociedad –en este caso Argentina–, guiados por dos ejes centrales, el primero de ellos, el estudio de Eric Hobsbawm y Terence Ranger *La invención de la tradición* y, en segunda instancia, los postulados de Benedict Anderson en su texto *Las comunidades imaginadas*.

Esta compilación de cinco ensayos cada uno muy bien elaborados y con una escritura muy amena, son garantía para hacer una invitación a todos los interesados en los procesos de creación de estados nacionales a que se acerquen a él y conozcan una visión –muy bien sustentada– de cómo se dio el proceso de la soberanía popular en Argentina.

El primer capítulo titulado *El paradigma de la Homogeneidad*, escrito por Mónica Quijada, nos plantea que el concepto de homogeneidad no puede ser entendido aislado de los estrechos vínculos ideológicos que tiene con los conceptos de nación, nacionalismo y

¹ SABATO, Hilda, "Estado-Nación, comunidad indígena, industria". Cuadernos de Historia Latinoamericana No. 8. (AHILA) 2000.

² Mónica Quijada deja claro que por homogeneidad u homogeneización debe entenderse la tendencia histórica a eliminar o ignorar las diferencias culturales, étnicas, fenotípicas, etc. de un grupo humano, de forma tal que el mismo sea percibido y se autoperciba como participe de una unidad.

ciudadanía, es decir que la homogeneidad debe ser asumida como una preocupación central de los Estados a partir de su vinculación política.

Para una mejor explicación Quijada nos muestra un crisol de recursos (institucionales, simbólicos, coercitivos, etc.) que adelantaron las sociedades y los Estados y que coadyuvaron a la homogeneización de las poblaciones. En este artículo se analiza el concepto de nación desde la perspectiva de su estrecha vinculación con el de "pueblo soberano", y se discute la definición de sus límites entendida como un proceso de inclusión/exclusión que entraña al menos dos actos de identificación: de los elementos o principios a partir de los cuales se realiza la selección, y del grupo o grupos humanos a los cuales se aplican dichos principios. El estudio de caso se centra el Río de la Plata a lo largo del siglo XIX, donde la selección del principio territorial fue el fundamento hegemónico de la construcción nacional argentina. Se estudia la articulación simbólica entre ese principio y el tratamiento de la diversidad étnica y fenotípica de la población, así como la incidencia de dicha articulación en la definición de los límites del pueblo soberano.

El capítulo segundo denominado *Indígenas, Violencia, Tierras y Ciudadanía*, escrito por Quijada, nos plantea desde una óptica –al parecer- de los estudios subalternos una nueva forma de ver el accionar de éstas minorías históricas –las indígenas- en el proceso de las luchas independentistas y a su vez en el de construcción nacional. Pero este capítulo nos hace alusión también a los mecanismos (ideológicos u otros) por los cuales la naciente república argentina se vio inmersa en un proceso de “erradicación” o “blanqueamiento” del componente indígena en la definición simbólica de la nación, a merced de las invasiones inglesas durante la primera década del siglo XIX.

Por último este capítulo nos hace entrever cual fue el verdadero problema que representó para la república argentina la incorporación a la nación de ciudadanos el elemento indígena y cuales fueron los mecanismos para alcanzar esta condición. Para intentar dar respuesta a este interrogante la autora –aunque se queda corta en su explicación³- muestra la dinámica de los mercados regionales como mecanismo de integración de lo que ella denomina “sociedad mayoritaria” con las poblaciones indígenas, o utilizando su metáfora la integración de las fronteras internas con el desierto. De igual forma hace ilusión a la ocupación de los espacios militares e institucionales por parte de estos sectores sociales y para concluir muestra el análisis de los debates públicos acerca de cómo incorporar a la nación dicho sector por medio de la unificación del territorio lograda a finales del siglo XIX por medios bélicos.

La población negra de Buenos Aires (1777-1862) es el tercer componente de este texto, Carmen Bernand –la autora- deja entrever cómo desde finales del siglo XVIII se adelantaron esfuerzos por modernizar y urbanizar las costumbres un poco “barbaras” que representó la diversidad social, cultural y biológicas representada por los negros, con la

3 Debido, supongo, a que este ensayo hace parte de otros trabajos de la misma autora “*La Cuestión Indígena*”, y “*La ciudadización del “indio barbaro”. Políticas oficiales y oficiosas hacia la población indígena de la pampa y la patagonia, 1870-1920*”.

idea de dar una explicación a la “invisibilización” tanto física como simbólica de la presencia negra. Este artículo que se muestra como un abre boca de lo que sería su siguiente publicación⁴, esgrime las condiciones en que se desarrolló la esclavitud en el virreinato de Río de la Plata, las características sociológicas, culturales e ideológicas que poseyeron los esclavos urbanos, y los mecanismos (jurídicos, militares u otros) utilizados para la integración del negro en el cuerpo general de la nación. Lo interesante de este ensayo, es la forma en que utiliza los conceptos de Francois-Xavier Guerra (*Los espacios públicos de Iberoamerica*), sobre la ciudad como lugar de sociabilidad y representación, de circulación y de mediación, que brinda un espacio de mayor libertad, limitada por la visibilidad del color. Se hacia muy importante aclarar de donde refuerza el concepto de la esclavitud urbana utilizado por Bernand debido que el capitulo gira entorno de la movilidad social que tenían dichos sectores.

Arnd Schneider y la mirada que le da a *Los inmigrantes europeos y de otros orígenes*, constituyen el cuarto capítulo de este libro. Este estudio más antropológico que histórico – razón por la cual no hay que desacreditarlo- intenta mostrarnos los principales paradigmas en la construcción ideológica de la diferencia en Argentina –partiendo de la base de la sorprendente cantidad de población extranjera que recibió desde las dos últimas décadas del siglo XIX-, a través de un ejercicio interesante, y un poco enredado a la vez, denominado Estadios, compuesta por cinco. Éstos no son más que tipologías que le ayudan para una mejor construcción de la diferencia racial o lo que él denomina, crisol de las razas, y que a su vez que permiten mirar las líneas de inclusión/exclusión, reflejando también las diferencias en la asignación de poder político y económico. No esta de mas aclarar que este estudio de caso lo adelanta haciendo énfasis en la cultura inmigrante italiana, por su mayoría, pero aborda también los casos de españoles, judíos y alemanes, en menor proporción.

Schneider aborda también algunas de las categorías de la otredad o alteridad que surgen de las practicas sociales y culturales de la diferencia étnica en la Argentina moderna; evalúa igualmente las construcciones de la identidad argentina, en particular la consideración actual de este país como una nación de *criollos*, es decir, de nacidos en la tierra aunque de ascendencia principalmente del Viejo Mundo, pero a partir de categorizaciones y significados históricos cambiantes enteramente recreados en América.

El último capítulo denominado por Mónica Quijada *Imaginando la homogeneidad: la alquimia de la tierra*, tiene como eje central hacer hincapié nuevamente –por lo abordado en el capítulo primero- en no perder de vista el territorio como fundamento integrador y constitutivo de la heterogeneidad en la construcción nacional. Este capítulo que no es más que una manera maquillada de conclusión y de atar algunos clavos sueltos –o su ampliación en su defecto- de determinados planteamientos abordados en el primer capítulo, retomando la inoperatividad de otro tipo de elementos de singularización, como el linaje o la especificidad cultural, para sacar a la luz la carga simbólica por medio de una metáfora (la

⁴ BERNAND, Carmen, *Negros esclavos y libres en las ciudades Hispanoamericanas*, Madrid, Fundación Histórica Tavera, 2001.

alquimia de la tierra, alternativa a la de meeting pot o crisol de las razas, crecientemente desprestigiada) en la que el territorio ejerce como fundamento de definición los límites de la comunidad soberana y como principio operativo de integración de la diversidad. En ese marco se examinan las formas iniciales del tratamiento de la heterogeneidad étnica, al igual que los paradigmas que constituyeron el trasfondo de la construcción nacional Argentina, como la percepción del propio territorio como un “desierto” y la necesidad de aplicar un programa civilizatorio, basado en el aporte institucional y poblacional europeo.

Angel Rinaldy Martinez
Historiador, Universidad del Atlántico